

Noticias de 1922

ENSEMBLE INSTRUMENTAL DE CANTABRIA



Imagen múltiple, III

Noticias de 1922



ENSEMBLE INSTRUMENTAL DE CANTABRIA – ENSEIC

Andrés Pueyo (clarinete)

Marta Álvarez (fagot)

Alberto Vaquero (trompeta)

Daniel García Gamaza (violín)

Alberto Gorrochategui (violonchelo)

Carmen Santamaría (piano)

Juan Laborería (barítono)

Elena Martinaya – La Machina Teatro (lecturas)

Esteban Sanz Vélez (dirección y presentación)



Viernes, 21 de octubre 2022, a las 19:30 h

Espacio Ricardo Lorenzo – COACAN

(Calle Los Aguayos, 5 – 39003 Santander)

Entrada libre hasta completar el aforo



LECTURAS DE REFERENCIA

Tierra baldía (1922) de T. S. Eliot

Ulises (1922) de James Joyce

Trilce (1922) de César Vallejo

Manhattan transfer (1925) de John Dos Passos

Poeta en Nueva York (1940) de Federico García Lorca

PARÍS, año 1922. No hace tanto, Stravinsky ha estrenado sus ballets *Petrouska* (1911) y *La consagración de la primavera* (1913); Satie, *Parade* (1917); Ravel, *Dafnis y Cloe* (1912) y *La valse* (1920). El *Pierrot lunaire* de Schönberg se presenta entre polémicas ese mismo 1922 (su estreno absoluto había tenido lugar en Berlín diez años antes). Apollinaire ha fallecido cuatro años atrás (1918); como Debussy, quien deja una obra que constituye tanto un revulsivo antirromántico como un manantial de modernidad.

El cine, basculando desde el simple entretenimiento hacia el arte, viene buscando por distintas vías su madurez con títulos tan heterogéneos como *Intolerancia* (Griffith, 1916), *La roue* (Abel Gance, 1922), *La mujer del faraón* (Lubitsch, 1922), *El chico* y *Una mujer de París* (Chaplin, 1921 y 1923), *París que duerme* (René Clair, 1923) o *La huelga* (Eisenstein, 1924). Esta última película obtendrá el gran premio en la Exposición Internacional de Artes Decorativas de París de 1925, magna muestra en la que toma carta de naturaleza la denominación y la difusión universal del estilo que a partir de entonces conocemos como art déco. Uno de los pabellones de ese recinto, junto al Sena, es el de L'Esprit Nouveau, diseñado por Le Corbusier, arquitecto que, con Amédée Ozenfant y Paul Dermée, ha fundado en 1920 la revista artística homónima de resonancia internacional, en la cual ha venido publicando por entregas lo que se consolidará en libro fundacional bajo el título de *Hacia una arquitectura* (1923), en el cual se consagran ideas como la «máquina de habitar».

En 1922 y precisamente en París, sale, alentada por Sylvia Beach, propietaria de la librería Shakespeare and Company que es habitual lugar de reunión de Pound, Beckett, Gide, Valéry, Lacan y otros muchos, la primera edición del *Ulises* de James Joyce. Es el año, también, de otros tres títulos seminales, cada uno a su modo: *La tierra baldía*, que T. S. Eliot publica en el primer número de su revista *The Criterion*; el *Tractatus Logico-Philosophicus*, de Wittgenstein; y, en al ámbito hispano, *Trilce*, de Vallejo. En la cultura popular urbana avanzan el dixie jazz, el fox trot, el tango, el charleston... Montmartre va dejando paso a Montparnasse. En los cafés empieza a oler más a wiski que a absenta. Man Ray fotografía en octubre a Marcel Proust en su lecho de muerte y pronto capturará con su cámara *El violín de Ingres* (1924) y *Blanco y negro* (1926), ambas con Kiki de Montparnasse como modelo y musa.

Y, abrazando todo lo anterior, el cubismo, ese estilo al que hoy juzgamos no un ismo más sino tendencia esencial del siglo, presagio y condición de la modernidad que, al dar su paso radical, el del abandono de la perspectiva tradicional, imperante nada menos que desde el Renacimiento, para acogerse a la perspectiva múltiple –es decir, la liberación del yugo que imponía representar las tres

dimensiones sobre una superficie bidimensional (y los objetos en relación con la gravedad)– fertiliza al resto de las vanguardias, no ya en la pintura donde surge sino también en la poesía, la danza, la narración, el cine... Y también en la música, en la que los compositores pugnan por la superación de la tonalidad (esa suerte de ley de la gravedad sonora), a la que asedian mediante multitud de experiencias de dislocación (politonalismo, primitivismo, hibridaciones con el naciente jazz, etcétera) hasta llegar algunos a su disolución o, incluso, a la total ruptura (atonalidad, dodecafonismo...).

Este es el París que visita en 1922 Gerardo Diego, invitado por su querido y admirado Vicente Huidobro. Llega procedente de una España en la que la guerra colonial con Marruecos ha tocado fondo hace poco con el desastre de Annual (1921), en la que pronto se producirá el golpe de estado de Primo de Rivera (1923), en la que acaba de fallecer Felipe Pedrell (agosto), maestro de Falla y tantos otros. Falla que, en junio, por cierto, ha impulsado, con Federico García Lorca, en Granada, el Primer Concurso de Cante Jondo, en el cual encontramos a numerosos intelectuales junto a cantaores como La Niña de los Peines y el Niño Caracol (Manolo). En las Galerías Dalmau de Barcelona, Picabia presenta una exposición con 47 dibujos (noviembre) y la tarde anterior, en el Ateneo de esa misma ciudad, Breton pronuncia una conferencia bajo el título de *Caractères de l'évolution moderne et ce qui en participe*. Son momentos, en Europa, en los que Mussolini –a quien apenas tres meses antes ha entrevistado en Milán el corresponsal del *Toronto Star*, Ernest Hemingway– consigue con la Marcha sobre Roma (octubre) forzar su acceso a la presidencia del gobierno italiano; los partidarios de Lenin en Rusia fundan la URSS (diciembre). Un año después Hitler comandará su fallido pero determinante Putsch de Múnich.

Huidobro organiza para Diego una cena con sus buenos amigos Juan Gris, Fernand Léger o el citado Le Corbusier... Su estancia en París dura apenas dos semanas, cierto, pero serán días cuyo recuerdo alimentará por mucho tiempo al, si ya inquieto y prometedor poeta, todavía un chico de apenas 26 años que viene de Santander, esa pequeña y periférica capital de provincia española.

Noticias de 1922, experiencia poético musical, propone respirar, por medio de músicas, textos, poemas, imágenes y documentos vinculados a aquel momento, una pequeña porción de ese apasionante, inspirador y también convulso ambiente, el de aquel portentoso nodo de la cultura mundial que es ya lejano pasado pero que continúa hoy irradiando su luz.

PROGRAMA

Arturo DÚO VITAL (1901-1963)

Dulce serenata (1925)

Piano

Erik SATIE (1866-1925)

Quatre petites mélodies (1920)

1. Élégie – 2. Danseuse – 3. Chanson – 4. Adieu

Barítono y piano

Esteban SANZ VÉLEZ (1960-)

Cantos de la Folía de la Barquera (2022)

«A partir de Felipe Pedrell, en su centenario»

Barítono, clarinete, fagot, trompeta, violín y violonchelo

Igor STRAVINSKY (1882-1971)

La historia del soldado (suite) (1919)

1. Marche du soldat – 2. Le violon du soldat – 3. Petit concert
4. Tango, Valse, Rag – 5. Danse du diable

Clarinete, violín y piano

Antonio GOROSTIAGA (1899-1970)

Escenas de niños (1924)

Esteban San Vélez, instrumentación (2022)

1. Camino de la montaña va la niña – 2. Está cosiendo la niña

Barítono, clarinete, fagot, trompeta, violín y violonchelo

Erik SATIE (1866-1925)

Ragtime du paquebot, núm. 4 de *Parade* (1917)

Piano

Anónimo

*Tonadas cántabras sobre la guerra de Marruecos
y un canto popular marroquí*

Voces, maderas y pequeña percusión

Modest MUSSORGSKY (1839-1881)

Una lágrima (1880)

arr. Alexander Krein (1883-1951)

Violonchelo y piano

Bohuslav MARTINŮ (1890-1959)

La revue de cuisine (1927)

1. Prologue – 2. Tango – 3. Charleston – 4. Finale

Clarinete, fagot, trompeta, violín, violonchelo y piano

Imagen múltiple • Ciclo poético musical
en los 100 años de la primera visita de Gerardo Diego a París, 1922-2022

I

Leyendo a Gerardo Diego

II

Poesía en las obras

III

Noticias de 1922

IV

Caleidoscopio



Diseño del ciclo:
Esteban Sanz Vélez

Organiza:
Fundación Gerardo Diego

Con la colaboración de:
Ensemble Instrumental de Cantabria (ENSEIC)

Otros colaboradores:
Colegio de Arquitectos de Cantabria (COACAN)
La Machina Teatro

Patrocinadores:
AYUNTAMIENTO DE SANTANDER y
CONSEJERÍA DE UNIVERSIDADES, IGUALDAD, CULTURA Y DEPORTE
DEL GOBIERNO DE CANTABRIA